

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2004.1

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1**

Abreviatura: AAA'2004.I

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y de Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

# A.A.P. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA EXPLOTACIÓN MINERA “EL ROYUELO”, YACIMIENTO LOS PINOS I, FUENTES DE ANDALUCÍA (SEVILLA)

ANTONIO MOLINA EXPÓSITO

**Resumen:** La Actividad Arqueológica Preventiva, modalidad Prospección Arqueológica Superficial, desarrollada en el yacimiento Los Pinos I (Fuentes de Andalucía, Sevilla), se realizó para superar el riesgo de destrucción del mismo por la explotación de una cantera de áridos. Dicha prospección tenía como finalidad la de delimitar exactamente el yacimiento, su tipología y características principales y, afección real de la explotación minera sobre el yacimiento. Los resultados de la actividad arqueológica son los que se exponen en el siguiente artículo.

**Abstract:** In *Los Pinos I* site (Fuentes de Andalucía, Sevilla), the preventive archaeological activity – superficial prospection- was made to prevent the site from the destruction by a stone quarry located in the proximities. Thanks to the prospection realised on that place, we delimited the site, discover its typology and main characteristics, and we could observe the real mining effect on the site. We expose the results of this job in this article.

## INTRODUCCIÓN

La extracción de arenas en la mina denominada “El Royuelo”, en Fuentes de Andalucía (Sevilla), y la documentación en la zona a explotar, del yacimiento los Pinos I (código 41/42/103, base de datos ARQUEOS), hacen necesario el planteamiento de una intervención arqueológica para superar y evitar el peligro de pérdida o destrucción de bienes muebles a que hace referencia la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía (1/91, de 3 de julio).

Esta situación es la que nos llevó a plantear una Actuación Arqueológica Preventiva en el yacimiento Los Pinos I, realizada durante el mes de mayo de 2004, actividad autorizada por resolución de 14 de abril de 2004 del Director General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

En este lugar no se han realizado anteriormente actuaciones de tipo arqueológico, únicamente la localización del yacimiento, incluido en la base de datos ARQUEOS. La zona de ocupación arqueológica presenta una superficie, por los datos consultados, de 24.956 m<sup>2</sup>, identificado con el yacimiento denominado los Pinos I (Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía, base de datos ARQUEOS, con el código 41/42/103), yacimiento que se puede interpretar con una posible villa de época romana. En sus cercanías se encuentra el asentamiento de los Pinos II (Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía, base de datos ARQUEOS, con el código 41/42/104), de menor extensión, también de la etapa romana, correspondiente con una instalación agropecuaria y que podría estar relacionado con el yacimiento primeramente mencionado. Estas grandes construcciones rurales se dedicaban a la explotación de los recursos agrícolas y ganaderos, teniendo su máximo esplendor a finales del periodo altoimperial y durante el bajoimperial.

## METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Los objetivos marcados en la Prospección Arqueológica Superficial realizados en estos terrenos, son la delimitación exacta del yacimiento, con la extensión real del mismo; tipología y características principales del yacimiento; y, afección real de la explotación minera sobre el yacimiento (una vez delimitado).

Los trabajos han consistido en la prospección sistemática intensiva de la totalidad de la superficie afectada por la concesión minera, con recogida de material arqueológico, en lo que concierne a los vaciados, mediante la inspección directa y exhaustiva del terreno que se ha dividido a tal efecto en áreas más restringidas. Se ha descartado cualquier tipo de prospección extensiva, aleatoria o estratificada, ya que la finalidad de la intervención es la de detectar la totalidad de la superficie del yacimiento de los Pinos I para evitar su destrucción.

Para ello, se ha dividido la superficie del yacimiento los Pinos I (24.956 m<sup>2</sup>) en cuatro zonas (A, B, C y D) para su mejor interpretación, que a su vez se han dividido en cuadrículas de 10 x 10 metros (100 m<sup>2</sup>), tamaño que creemos conveniente para poder localizar acumulaciones de material mueble susceptible de encontrarse en superficie. Cada cuadrícula ha sido batida por cinco observadores, los cuales han recogido el material mueble.

La distancia entre observadores dependía de la perceptibilidad de cada zona, pero al tratarse de una zona llana, cultivada anteriormente, y, por tanto, sin vegetación, no ha superado los dos metros, y se ha documentado fotográficamente aquellos aspectos significativos.

El material arqueológico recuperado ha sido guardado en bolsas de plástico a pie de campo, dotándolas de un etiquetado interior que recoge las referencias locacionales. Tras su lavado se ha procedido a la clasificación e inventariado según el tipo de ítem de que se trate.

Tanto las zonas con material arqueológico como los lugares donde se han hallado estructuras emergentes, han sido trasladados a planimetría adecuada, para documentar las áreas de dispersión y acumulación del material arqueológico recuperado, además de la delimitación del yacimiento.

## RESULTADOS

En toda la zona prospectada hemos podido detectar evidencias de actividades humanas antiguas, superficie que hemos dividido en cuatro áreas principales, en función del número de restos localizados y de la topografía del terreno, para su mejor comprensión. Muchas de estas zonas se corresponden a localizaciones de material

mueble disperso, que parecen no constituir parte del yacimiento en sentido estricto, sino más bien material mueble rodado procedente del asentamiento propiamente dicho. Este asentamiento parece localizarse en la zona SO de la superficie del yacimiento los Pinos I, donde se han hallado una serie de estructuras emergentes, sobre una pequeña loma.

La Zona A, localizada en la parte SO del yacimiento (láms. 2 y 3), es la única zona que presenta estructuras (Figura 1), la cuales están muy arrasadas por la actividad de laboreo de las tierras. La estructura 1 (Lámina 4) se halla en las coordenadas X: 288797,16; Y: 4148731,62, y consiste en una construcción rectangular de dirección Este-Oeste, de la que se observan dos muros. La parte conservada es una esquina de la que parte un muro en dirección E-O, de 1,70 metros de longitud x 0,40 metros de anchura, y otro de dirección N-S, de 0,90 m x 0,40 m. los muros están realizados con mortero de cal blanco con fragmentos de material de construcción y cantos de río.

La estructura 2 (Lámina 5), se ubica en las coordenadas X: 288808,61; Y: 4148718,32, y presenta similares características a la anterior. Presenta una dirección E-O, de forma rectangular, y al igual que la estructura 1, conserva una esquina de la que parte un muro en dirección E-O, de 1,90 metros de longitud x 0,20 metros de anchura máxima observada, y otro de sentido N-S, de 1,63 m x 0,45 m. también, esta realizado en mortero de cal con cantos de río y fragmentos de material de construcción.

Muy próxima a la anterior, también en la Zona A, se localizan tres posibles estructuras de carácter funerario (Figura 2). La estructura 3 (Lámina 6), de sentido NO-SE, y con unas dimensiones de 1 m x 0,85 m, está compuesta por tres lajas grandes de arenisca y otras de pequeñas dimensiones, y se halla en las coordenadas X: 288831,14; Y: 4148710,20. La estructura 4 (Lámina 7), se localiza en las coordenadas X: 288833,36; Y: 4148712,78, está formada por varias lajas de piedra areniscas de diferentes dimensiones y con unas medidas de 1,60 m x 0,50 m, con una dirección NO-SE. La estructura 5 (Lámina 8), con coordenadas X: 288834,10; Y: 4148714,26, presenta similares características a las anteriores, formada por varias lajas planas de piedra arenisca, con una dirección ligeramente NO-SE, y con unas dimensiones de 1,60 m x 0,70 m.

Esta acumulación de lajas de arenisca que afloran, parecen indicar que aquí se ubicó una serie de estructuras antiguas, hoy en parte desmanteladas por los arados, que pueden corresponderse con tumbas o enterramientos de la etapa romana.

Todas las estructuras se localizan en la zona llana de la loma, en la parte centro-norte de la misma. El material que parece asociado a todas las estructuras es de tipología histórica, destacando material de construcción, cerámica a torno y *sigillata*. También en esta Zona A se han documentado algunas piezas líticas de sílex y cuarcita.

La Zona B se corresponde principalmente con la caída de la loma hacia una pequeña vaguada en el lado Norte y hacia la zona llana en el lado Sureste. Esta es la zona donde más material arqueológico se ha documentado. Destaca el número de fragmentos de elementos constructivos (ladrillos y *tegulae*), cerámica a torno, cerámica a mano y cuarcita trabajada. Por las características topográficas de esta área, pendiente, pensamos que no nos encontramos ante una

zona de asentamiento, sino más bien ante una acumulación de materiales rodados procedentes de la Zona A, aunque puede existir la posibilidad de que se halle alguna estructura soterrada o ya arrasada por las actividades agrícolas.

La Zona C se caracteriza por ser la parte llana del yacimiento. En esta área se ha localizado principalmente cerámica a torno muy rodada y material constructivo. Destaca también la presencia de algunas cuarcitas trabajadas y escasez de elementos líticos de sílex. Pensamos que en esta zona tampoco hay asentamiento debido al rodamiento que presentan los materiales arqueológicos, procedentes posiblemente de la loma que se halla al Norte y de la Zona A.

Por último, la Zona D, también zona llana del yacimiento, no presenta apenas material arqueológico en superficie, destacando dos cuadrículas que han aportado algunas cerámicas y sílex. Al igual que en los anteriores casos, descartamos la posibilidad de localizar estructuras en esta zona.

Tal y como se desprende de los resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva, Prospección Arqueológica Superficial del yacimiento de los Pinos I, únicamente existe la posibilidad de estratificación arqueológica en la loma SO del yacimiento.

Por lo tanto, y por la imprevisibilidad inherente a la casuística arqueológica, en cuanto a que alguna estructura, acumulación, etc., no sea perceptible en superficie, consideramos que como resultado de la Prospección Arqueológica Superficial efectuada, no cabe esperar peligro alguno de destrucción y pérdida de bienes del Patrimonio Arqueológico, en el yacimiento los Pinos I, tal y como está previsto en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía (1/91 de 3 de Julio), exceptuando la loma SO, citada anteriormente. Para ello, proponemos en planimetría adjunta la zona de delimitación de las estructuras y restos materiales que podrían verse afectados por la explotación minera, siendo el único lugar susceptible de excavación arqueológica, en caso de ser necesario (Figura 5).

## INTERPRETACIÓN

La zona prospectada correspondiente con el yacimiento de los Pinos I, presenta dos zonas bien diferenciadas: por un lado, tenemos una pequeña loma o zona elevada, localizada en el extremo SO del yacimiento, y, por otra, una zona llana que se identifica con el resto del asentamiento. La zona elevada desciende hacia el SO y el N, donde se halla una pequeña vaguada, y, a continuación, otra pequeña elevación, fuera ya del yacimiento los Pinos I. Estratigráficamente, estos terrenos presentan un primer nivel de tierras parduzcas que oscilan entre los 0,20/0,30 m a 1 metro de potencia, que apoyan sobre el estrato geológico directamente.

Cronológicamente hablando, encontramos una primera ocupación esporádica con industrias líticas talladas en cuarcita, algo rodada, cuya tipología y tecnología puede atribuirse a momento avanzado del Paleolítico Antiguo, posiblemente Paleolítico Inferior Final y/o Paleolítico Medio, con cantos, núcleos y lascas retocadas, indicativos de la frecuentación de la zona por parte del hombre durante el Pleistoceno y asociados al sustrato geológico (Lámina 10). Se localiza en las Zonas A, B y C, destacando un mayor número de piezas en la Zona B. Estos materiales han visto la luz debido a las actividades agrícolas de los terrenos, siendo los arados los que

los han movido de su ubicación original. Esta ocupación humana durante el Paleolítico Inferior y/o Medio, está bien constatada en las terrazas cercanas al río Corbones, correspondiéndose no con asentamientos de primer orden, sino con depósitos arrastrados de sus lugares de origen por la actividad fluvial.

Por tanto, pensamos que durante esta ocupación humana no nos hallamos ante un asentamiento propiamente dicho, sino ante un aporte de materiales procedente de otros lugares y que se extiende más allá de los límites del yacimiento de los Pinos I. Este material aparece muy disperso a lo largo y ancho del yacimiento, no hallándose grandes acumulaciones de industria de cuarcita, sino más bien piezas más o menos aisladas.

La siguiente ocupación documentada vendría constituido por materiales dispersos de industria lítica tallada en sílex y escasos fragmentos de cerámica a mano (Figura 3), atribuibles a un momento holocénico indeterminado de la Prehistoria Reciente, probablemente en la Edad del Cobre (Lámina 11).

Entre los materiales postpaleolíticos destacamos la presencia de algunos fragmentos de cerámica a mano (piezas no diagnosticables que puedan sugerir una cronología más concreta), núcleos, laminatas y restos de talla correspondientes a diversas fases del proceso de elaboración.

La dispersión de estos materiales nos indica que nos encontramos ante una zona explotada por una comunidad productora cuyo lugar de hábitat se puede hallar próximo, pero fuera de los terrenos prospectados, en alguna de las elevaciones o grandes lomas cercanas.

En todo caso, las labores de talla documentadas pueden responder a un primer abastecimiento inmediato y local de materias primas susceptibles de ser talladas, que es normalmente el circuito mayoritario, ya que todo el proceso de la talla no se realiza de manera exclusiva en el poblado, pues se localizan también pequeños “talleres”, a los que pueden atribuirse los materiales postpaleolíticos que hemos recogido.

La dispersión de estos materiales, junto con la escasez de número de los mismos, parece indicar que nos hallamos ante una ocupación marcadamente estacional, tal vez repetida en el tiempo, en función de la explotación de determinados recursos de la zona, a lo largo de un momento indeterminado de la Edad del Cobre. Esta dispersión y escasez de materiales indica también que posiblemente el pequeño asentamiento estacional pudiera localizarse en alguna de las dos pequeñas elevaciones comentadas al principio de este apartado,

correspondiéndose los materiales localizados en la zona llana del yacimiento de los Pinos I, como caídos o desplazados de su lugar de origen, bien por la pendiente, bien por las labores agrícolas.

La siguiente ocupación humana la tenemos durante el periodo romano. De esta etapa destaca la Zona A ubicada en la cima de la loma localizada en el extremo SO del yacimiento de los Pinos I. Se tratan de dos estructuras rectangulares de dirección E-O realizadas en mortero de cal que pueden corresponderse con recintos funerarios. Un poco más al sur, se han hallado tres acumulaciones de lajas de piedra arenisca con una orientación NO-SE, que pueden identificarse con enterramientos con cubierta de losas de piedra. En el resto del yacimiento prospectado (área llana) se han documentado material romano rodado y elementos de construcción (ladrillos y *tegulae*) (Lámina 9), que bien pueden corresponderse con partes de tumbas ya arrasadas por las labores agrícolas. Estas acumulaciones de materiales constructivos (muchos de ellos rodados y muy fragmentados), junto con la cerámica a torno rodada, puede hacernos pensar en un desplazamiento de materiales de su zona original (cima del cerrete donde se hallan las estructuras), por causas naturales y por el laboreo (Figura 4).

El material recuperado en la prospección, cerámica común a torno, fragmentos de ánfora, un fragmento de cerámica campaniense, *terra sigillata hispánica* principalmente, algunos fragmentos de paredes finas, etc., nos indica que nos encontramos ante un asentamiento de cronología altoimperial, que puede situarse entre los siglos I y II después de Cristo (Lámina 12). También, por este material y por las estructuras documentadas, creemos que nos encontramos ante una zona de necrópolis, más que ante una villa, pudiéndose encontrar ésta muy cerca de la zona prospectada pero fuera de los límites de los Pinos I. También, este material se extiende fuera de la zona prospectada, principalmente en dirección Norte, hacia la segunda loma o cerrete.

En resumen, pensamos que el yacimiento romano propiamente dicho se ubica en la loma SO y que posiblemente se extienda hacia el cerrete Norte, siendo la zona llana un área de acumulación de materiales debido a causas naturales (presencia de cerámicas muy rodadas) y por las actividades agrícolas. En esta loma SO, se encuentra la única zona prospectada en la que hay indicios de estratigrafía arqueológica, debido a la localización de estructuras emergentes, aunque muy arrasadas.

Por último, se han recogido algunos fragmentos de cerámica vidriada, en la zona llana del yacimiento, pero de momento cronológico indeterminado, si bien por algunos tipos de vidriado, parece que pueden corresponderse con la etapa contemporánea o actual.



Lámina I. Vista del yacimiento, zona NO



Lámina II. Vista de la loma SO



Lámina III. Vista de la superficie de la loma SO



Lámina IV. Vista general estructura 1 (Zona A)



Lámina V. Vista general estructura 2 (Zona A)



Lámina VI. Tumba, estructura 3 (Zona A)



Lámina VII. Tumba, estructura 4 (Zona A)



Lámina VIII. Tumba, estructura 5 (Zona A)



Lámina IX. Acumulación de ladrillos (Zona A)



Lámina X. Cuarcita trabajada Zona B



Lámina XI. Material lítico tallado en sílex Zona A



Lámina XII. Terra sigillata Zona A

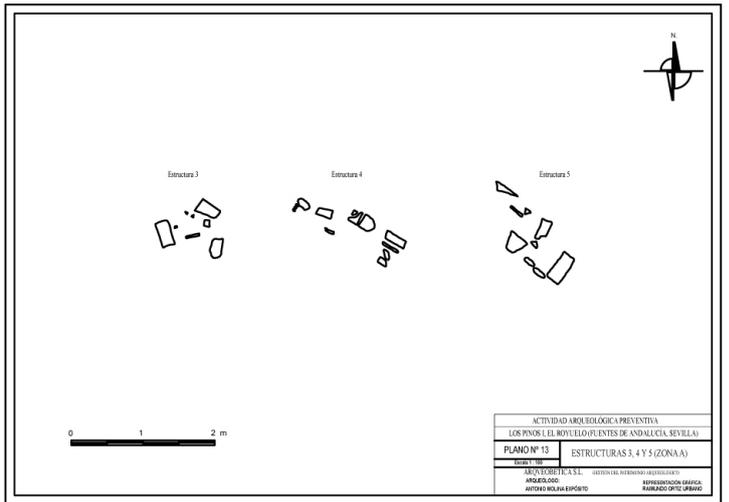
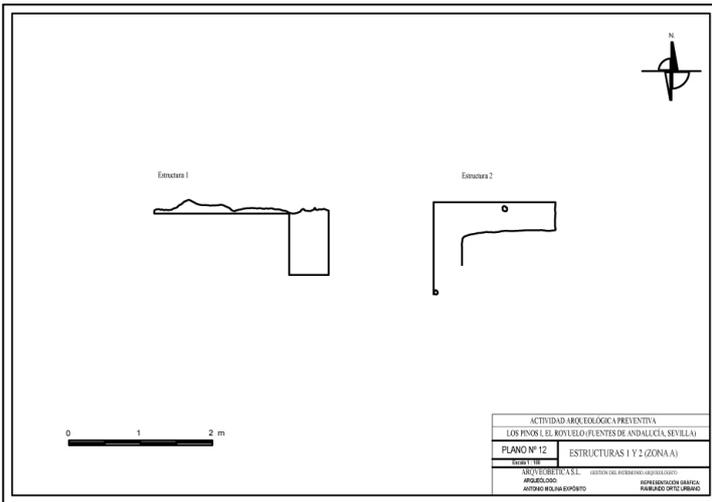


Figura 1. Estructuras 1 y 2.

Figura 2. Tumbas.

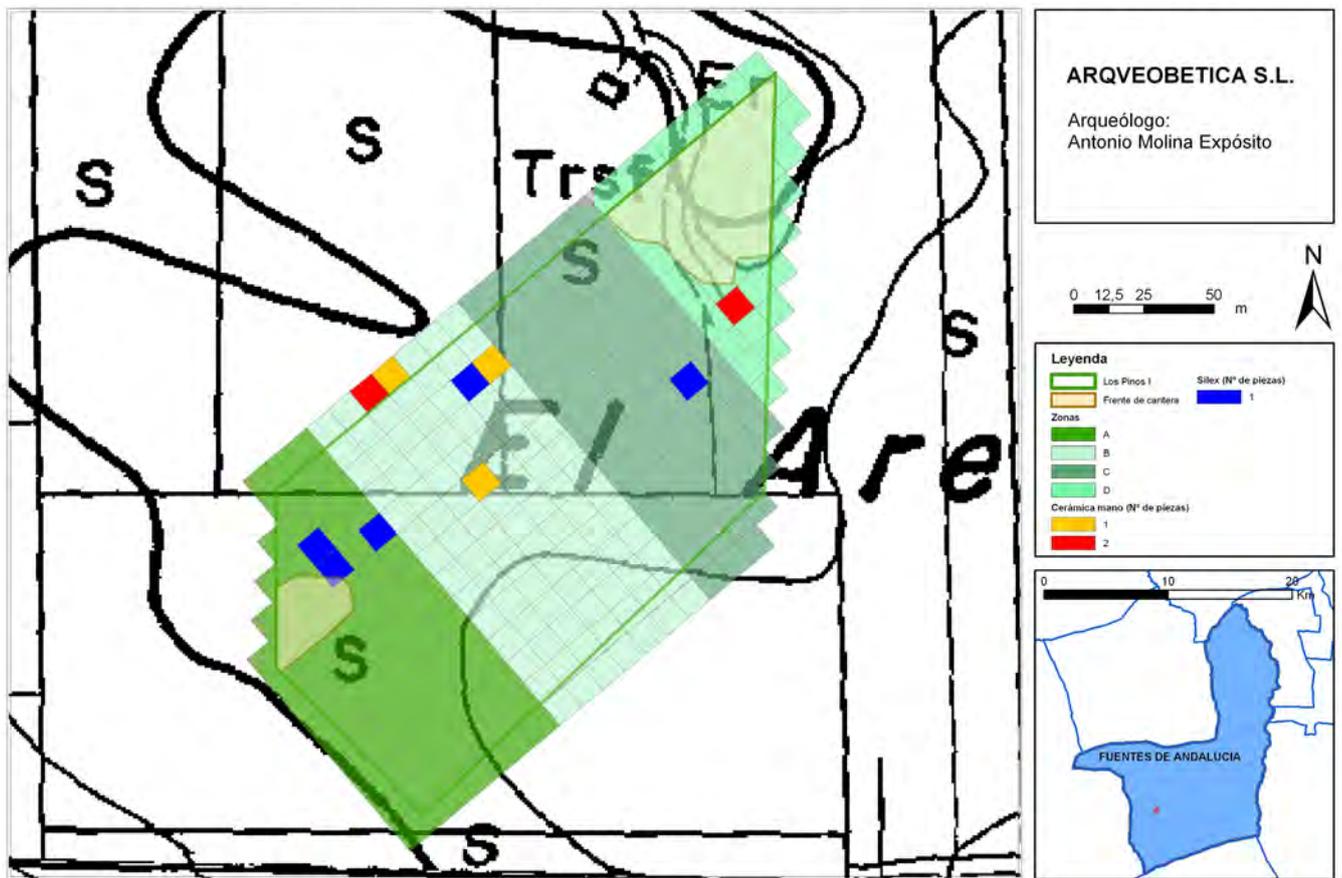


Figura 3. Distribución material lítico y cerámica a mano

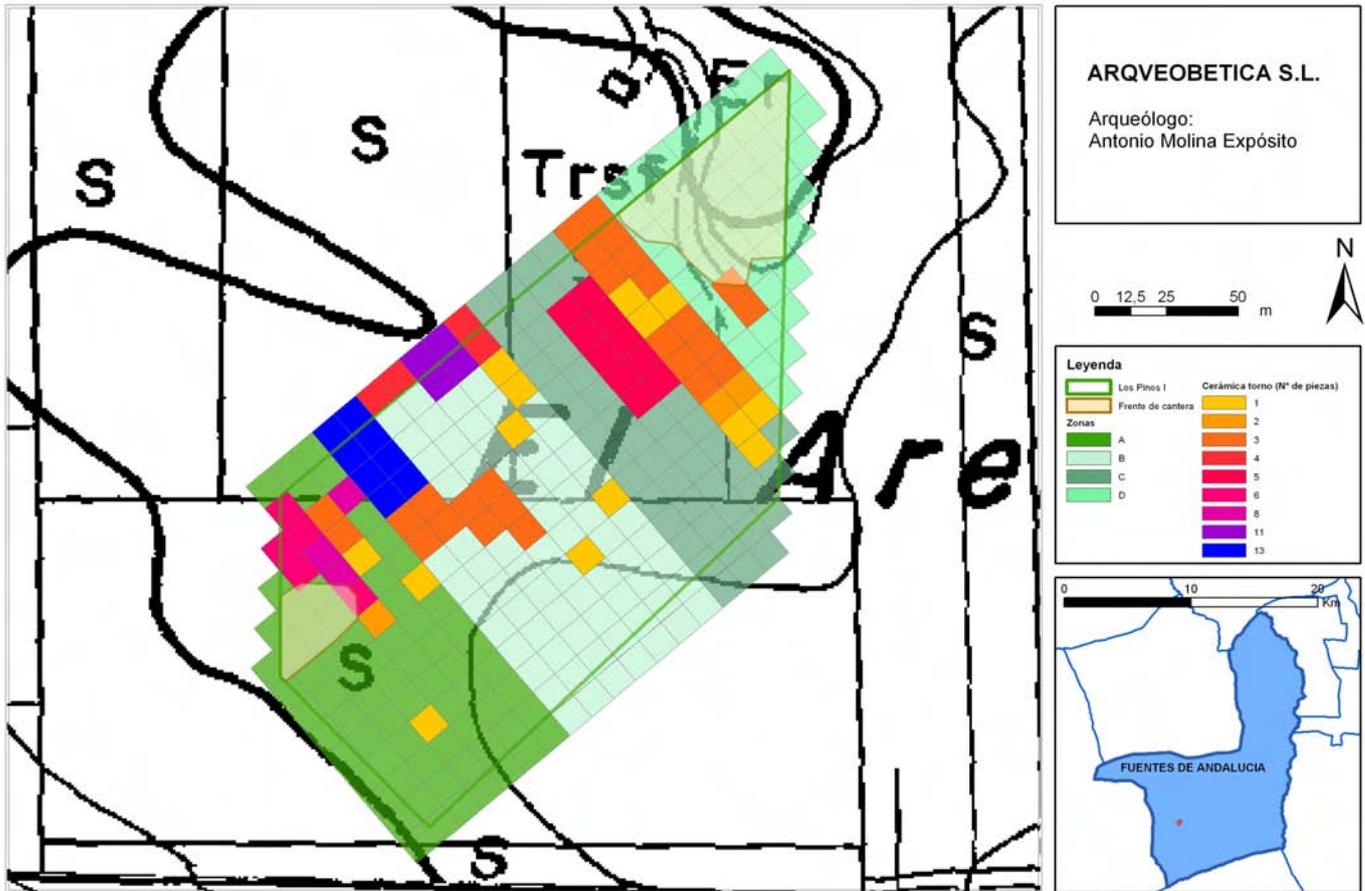


Figura 4. Distribución material a torno



Figura 5. Nueva propuesta de yacimiento “Los Pinos I”